

# Amor de pareja, amor de Dios

Ext. Ricardo Facci



*El amor que Dios nos tiene, se ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que él nos ha dado (Rom. 5, 5)*

Dios nos da la gracia en la tarea de amor y evangelización de la familia, de poder transmitir el mensaje de siempre, tan antiguo como el evangelio, tan nuevo como el accionar cotidiano de Dios entre nosotros. Dios vive y ama a cada familia. Cristo está en medio de nosotros.

El amor de Dios se manifiesta en cada matrimonio, por la presencia de su Hijo en el sacramento matrimonial. Por esto, podemos anunciar la Buena Nueva de "amor de pareja, amor de Dios.

La maravilla del amor de Dios se concreta en el amor del matrimonio. Los esposos pueden llegar a amarse con el mismo amor de Dios que se ha derramado en sus corazones. Buena Nueva que anuncia la posibilidad de experimentar, en el amor de la esposa y en la entrega del esposo, al mismo Dios que ama. Si cada uno tuviese la oportunidad de captar, en toda su magnitud, lo que se acaba de expresar, encontraría la verdadera dimensión del accionar de Dios en su vida. Dios es amor. Presente en cada cristiano, derrama su amor en sus corazones, para, desde allí, demostrarlo a los demás. Da la oportunidad de experimentar su amor, a través del amor humano, que se hace conductor de la maravilla de Dios.

Muchas personas arrastran, desde temprana edad, heridas profundas en el corazón. Por lo general, esas heridas ocasionadas por incidentes de desamor. Difícilmente, se sanan con terapias psicológicas. Pero si, con nuevas experiencias de amor, sobre todo, cuando se palpa que Dios ama, que "me" ama.

La gran manifestación del amor de Dios comenzó, en cada varón y mujer, en el instante de la vida matrimonial con alguien concreto, que, en la experiencia del enamoramiento, descubre el regalo de la vida, el obsequio de Dios.

Muchos han tenido la experiencia de cómo va transformándose el rostro de quienes reciben esta Buena Nueva, de parte de aquéllos que previamente experimentaron la amplitud de esta verdad.

Cuántos caminarán por la vida buscando un sentido, una luz nueva para su familia, un horizonte diferente que los ayude a encontrar elementos para solucionar problemas y obstáculos en la construcción, en el crecimiento de la comunicación matrimonial, en el saber transmitir los valores a las nuevas generaciones.

"Es necesario que las familias de nuestro tiempo vuelvan a remontarse más alto, es necesario que vuelvan a Cristo" (Familiaris Consortio, 86). Muchos lo están esperando. Para poder responder a esta búsqueda se debe seguir anunciando, a los cuatro vientos la Buena Nueva de Cristo, de que Dios los ama a todos. El amor de Dios debe palparse en cada una de las familias cristianas

Para este logro, muchas familias más deben sumarse a esta obra de evangelización, así el mensaje de siempre seguirá redimiendo a las familias, haciendo felices a tantos que hoy no ven la luz. Es necesario sumarse a esta caravana, que, a través de signos muy humildes, siembra de alegría el seno de los hogares, desde el anuncio del amor experimentado de Dios, del Cristo en medio que santifica, de la mano de María Reina de las Familias, Reina de Nuestro Hogar, que conduce hacia el reinado de su Hijo.

### **Para Dialogar en Pareja**

1. ¿Hemos experimentado entre nosotros, el amor de Dios?
2. ¿Somos conscientes del "amor de pareja", amor de Dios?
3. ¿Nos ocupamos de transmitir la Buena Nueva a otras familias?

### **Para Orar Juntos**

Señor Jesús, el día que volviste junto al Padre,  
dejaste en manos de la Iglesia la responsabilidad

de continuar anunciando la Buena Nueva. Somos la Iglesia.  
Queremos con tu gracia, ser servidores de la Buena  
Nueva para tantas familias que aún no saben de ti.

Deséanos, con tu luz, que el mensaje que nos trajiste  
para todos los tiempos, ilumine a tantos que hoy están  
tristes e infelices.

Cuenta Señor con nuestros pies, para llevarte hasta  
otras familias, con nuestras bocas para que tú les hables,  
con nuestros corazones para experimenten tu amor,  
con nuestros brazos para que los abracen en la unidad,

con nuestras manos para bendecirlos.

Contamos contigo, ayúdanos, para que tú cuentes con nosotros.  
Amén.

Contacto Comisión Pastoral Familiar 78090459 “Siempre disponibles”  
Próximo taller-Reflexión para esposos **“El matrimonio en el plan de Dios”**